

SUPERANDO LA DESERCIÓN ESCOLAR: UN RETO PARA EL PROGRESO DE LA SOCIOCULTURAL

Gladys Martínez Rodríguez
Código Orcid: 0009-0003-1094-6932
E-mail:
gladys.martinez.iprgr@est.upel.edu.ve
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Richard Alexander Briceño Santiago
Código Orcid: 009-0003-7084-9173
E-mail: richard.briceno.i
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela prgr@est.upel.edu.ve

Mónica Anyely Jiménez Sepúlveda
Código Orcid: 0009-0009-8941-9660
E-mail: monica.jimenez.iprgr@est.upel.edu.ve
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Recibido: 15/01/2026

Revisado: 20/02/2026

Aprobado: 25/03/2026

RESUMEN

Las realidades socioculturales, se presentan en algunos casos como adversarias de la educación lo que evidencia un proceso de abandono escolar que en algunos de los casos resulta en deserción escolar, lo que ocasiona que los niños y jóvenes deben desarrollar actividades informales para sostenerse, es allí, donde la atención se debe motivar a estos para que reconozca a su formación escolar como una vía de desarrollo que puede permitirles alcanzar su progreso y el de la sociedad en general, en vista de esto, este artículo tipo ensayo argumentativo, tiene como objetivo interpretar desde un marco conceptual como superando la deserción escolar se puede lograr el progreso desde el punto de vista sociocultural, es complejo, porque se requiere de tomar medidas que no solo incidan en el espacio escolar, sino que también se tome en cuenta la sensibilización de la familia y de las comunidades en general, como fundamento para alcanzar así una formación con la que se favorezca el desarrollo del país. Dentro de las conclusiones, se aprecia que es urgente la superación de la deserción escolar, porque es la educación el medio por el cual se logra el desarrollo de los pueblos, es así como se demanda de la dinamización de los procesos pedagógicos que se llevan a cabo dentro de las aulas de clase para motivar la permanencia en los recintos institucionales.

Palabras clave: superación, deserción escolar, progreso, sociocultural

SUPERANDO LA DESERCIÓN ESCOLAR:
UN RETO PARA EL PROGRESO DE LA SOCIOCULTURAL

ENSAYO

*OVERCOMING SCHOOL DROPOUTS:
A CHALLENGE FOR SOCIOCULTURAL PROGRESS*

ABSTRACT

Sociocultural realities are presented in some cases as adversaries of education, which shows a process of school dropout that in some cases results in school dropout, which causes children and young people to develop informal activities to support themselves, it is there, where attention should be motivated to them to recognize their school education as a path of development that can allow them to achieve their progress and that of society in general, in view of this, this argumentative essay type article aims to interpret from a conceptual framework how overcoming school dropout can achieve progress from a sociocultural point of view, it is complex, because it requires taking measures that not only impact the school space, but also take into account the awareness of the family and communities in general, as a foundation to achieve a training that favors the development of the country. Among the conclusions, it is clear that it is urgent to overcome the school dropout rate, because education is the means by which the development of peoples is achieved, thus requiring the dynamization of the pedagogical processes carried out within the classrooms to motivate the permanence in institutional premises.

Keywords: improvement, school dropout, progress, sociocultural

INTRODUCCIÓN

Comprender la importancia de la educación formal, implica asumir un compromiso en relación con apreciar su incidencia en la realidad, es un proceso que nutre el conocimiento, pero que a la vez da los elementos adecuados para desempeñarse en la sociedad, sin embargo, en estas realidades se presenta un tema controversial que ocupa la atención en el presente artículo tipo ensayo argumentativo, es la deserción escolar, definida la misma como aquella que se impone en las sociedades, debido a que no se logra que el estudiante rinda dentro de la institución, es ineludible referir la presencia de la deserción como uno de los elementos que surge debido a multiplicidad de causas.

Dentro de dichas causas, se presentan los factores socioeconómicos, esto porque los niños dejan de asistir a la escuela debido a la pobreza en la que viven o en algunos casos a la falta de acceso a algunos de los recursos que se solicitan en la entidad educativa, lo que implica poco compromiso de parte de la familia para que no se genere abandono escolar. En algunos casos, se presenta el rechazo a la escuela, puesto que no se posee la motivación adecuada, de la misma manera, los niños y jóvenes no se sienten a gusto con el desarrollo de las clases, por lo que prefieren dejar de lado su formación escolar, abandonando totalmente sus estudios.

Es necesario contemplar la presencia de factores socioculturales que inciden en el abandono de la escuela, como es el caso del acoso escolar, muchos niños en la actualidad, sufren este flagelo, por lo que prefieren no seguir yendo a la escuela para no

enfrentar este problema, esto representa la existencia de grupos violentos dentro de la institución educativa, porque existen grupos de diferente índole que ocasionan un ambiente violento, lo que dificulta la convivencia en estos espacios, por lo que se abandona la escuela alegando incompatibilidad con las evidencias generadas en la institución, por este particular, Hidalgo y Márquez (2025) expresan que:

Los factores socioculturales que están ocasionando la deserción escolar, se representan mediante la desigualdad social, en la que la pobreza hace que se origine una exclusión educativa, dando paso a la violencia en comunidades inseguras que impiden la asistencia a clases. Adicionalmente, se presentan algunas creencias que impiden a los niños desarrollar sus estudios (p. 29).

Los factores socioculturales como se logra denotar, son diversos, sin embargo, se originan en el medio comunitario como tal, y en algunos casos, la misma familia promueve este particular, por esto, es importante que el estudiante comprenda que, al abandonar la escuela, se someterá posteriormente a una pérdida constante de oportunidades laborales, se quedará vinculado a actividades económicas informales, lo que aumentará, los índices de pobreza, así como también se puede presentar la necesidad de incursionar en actividades delictivas, complicando el panorama sociocultural del sujeto que abandona la escuela. Por este particular, se marcará la desigualdad social entre los que asistieron y se titularon profesionalmente de la universidad y aquello que no lograron hacerlo debido a su rechazo por la institución

escolar, todo esto sin lugar a dudas, incidirá negativamente el desarrollo de las naciones, porque la productividad y el crecimiento económico se ven ampliamente afectados.

Es de fundamental importancia un apoyo académico de parte de todos los entes escolares, es decir, tanto los directivos de la institución, como los padres de familia, deben desarrollar una red de apoyo que contribuya con generar una sensibilización en los niños y jóvenes, para que estos, no opten por la deserción escolar, sino que entiendan la existencia de otras rutas para atender este particular. Estas redes, deben funcionar dentro de la escuela, es una de las formas de brindarles a los estudiantes apoyo ante cualquier dificultad que se les pueda presentar, por lo que se constituye un interés enmarcado en las demandas mismas de cada uno de los sujetos.

Se pretende que las instituciones educativas, desarrollen programas de apoyo emocional, con la finalidad de ofrecer información a los estudiantes frente a dificultades que puedan estar afectando su desempeño escolar, permitiéndoles contar con elementos que incidan directamente en la consecución de evidencias que favorezcan la formación del estudiante. Se demanda de servicios sociales, donde se apoye mediante la dotación de recursos materiales educativos, así como el caso de brindar atención alimenticia y transporte porque esta es una de las formas con las que se asegura la estadía de los estudiantes en el medio escolar, lo que favorece la formación integral de los estudiantes.

Se requiere que las políticas de estado, se enfoquen en la atención a la permanencia de los estudiantes en la escuela, para ello, se formula un acceso a materiales pedagógicos, así como que cada escuela tenga a disposición de los alumnos

equipo tecnológicos con los que se favorezca el desarrollo de estos, en relación con la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Involucrar a la comunidad en general dentro de la formación de los más jóvenes, hace que estos se comprometan con una formación más contextualizada y así se puede mantener el interés de los estudiantes para permanecer dentro de la institución educativa.

Con esto, se configura un ambiente escolar, con el que se favorezca el desarrollo integral del estudiante, al mismo tiempo, se generan ambientes inclusivos, en los que se determina como el tomar en cuenta las necesidades de los estudiantes, ocasiona un impacto favorable en estos y aprenden a valorar la educación como uno de los medios con los que se logra salir adelante en la sociedad, es necesario que los docentes los motiven e incentiven hacia un desempeño escolar adecuado, además de contar con compromisos que respondan a lograr una verdadera formación tanto desde el punto de vista intelectual, como personal, constituyendo un ciudadano que logre enfrentarse a la sociedad efectivamente, ante esto, la UNESCO (2025) plantea para la superación de la deserción escolar:

Tomar medidas que prevengan el abandono escolar, garantizando a todos los ciudadanos el derecho a la educación, mediante la implementación de estrategias y programas que estén dirigidos a la comunidad para promover la inclusión educativa y por ende se logre la superación urgente de este problema que está impidiendo el desarrollo

de los pueblos, con esto, se garantiza las oportunidades de estudio a niños y jóvenes de zonas desfavorecidas para que completen por lo menos su formación básica (p. 4)

En consecuencia, superar la deserción escolar, implica de un esfuerzo de todos los actores educativos, de padres, docentes, sociedad en general que se ocupen de proyectar la importancia de la formación educativa y donde independientemente de los problemas que allí se puedan presentar, no sean la razón para abandonar la escuela, sino que, por el contrario, se conviertan en un motor para salir adelante. Se requiere, la construcción de un futuro prospero para el estudiante, donde este cuente con los mecanismos adecuados para enfrentarse a una sociedad que cada día es más exigente en materia de conocimiento, razón por la cual, la formación escolarizada es necesaria para el desempeño integral de los sujetos.

MARCO CONCEPTUAL

Deserción Escolar

Actualmente se ha observado, la necesidad del individuo de quererse formar, con la finalidad, de establecer nuevos parámetros, de visiones a futuros mejores, es decir, cuando el individuo se forma, en entornos educativos y profesionales, permite el buen desarrollo, de nuevas competencias y habilidades que son determinante para una sociedad cambiante, no obstante, es de resaltar la deserción escolar, la cual es un factor que en ciertas ocasiones desfavorece los proceso de educación del individuo, sin embargo, se entiende como abandono del sistema educativo formal antes de completar los estudios correspondientes, es por ello que se convierte en un fenómeno complejo

que afecta tanto a nivel individual como colectivo, y puede surgir en cualquier etapa, desde la educación inicial hasta la universitaria. Silbera (2016) resalta que:

El abandono de los estudiantes del sistema educativo, ya sea de manera temporal o definitiva, puede atribuirse a una serie de factores internos y externos, y puede ser resultado de una serie de factores internos y externo. El abandono escolar ya sea temporal o definitivo, es un fenómeno multifacético que responde tanto a causas internas como externas que afectan al estudiante, asimismo, se debe expresar que entre las causas internas se encuentran la desmotivación, los problemas emocionales o de salud mental, y la falta de interés por el contenido académico (p. 12)

Mientras las causas externas pueden incluir condiciones socioeconómicas adversas, la necesidad de trabajar, entornos familiares inestables o una infraestructura educativa deficiente, es por ello que estos factores, en ciertas ocasiones exponen al estudiante a la deserción escolar lo que no beneficia el buen desarrollo académico del mismo, se debe combatir la deserción con una mirada integral que contemple la realidad del estudiante en todos sus aspectos. Ahora bien, si bien se sabe que la deserción escolar, es ocasionada, por diferentes factores, se debe desarrollar los tipos de deserción escolar, es por esto que se habla de deserción precoz, el cual se interpreta como el estudiante nunca llega asistir al centro educativo, sin embargo, Barre y Castro (2021) mencionan que:

El distanciamiento o desamparo del sistema educativo por parte de los alumnos y alumnas se debe a factores económicos, sociales, de salud y pedagógicos. Existen momentos en los que las instituciones educativas se encuentran con un clima de incertidumbre respecto a las causas, ya que

los problemas pueden ser personales, institucionales, familiares o culturales. (p,19)

Por consiguiente, se debe, destacar que, la deserción de los estudiantes del sistema educativo responde a una compleja red de factores económicos, sociales, de salud y pedagógicos que inciden directamente en su permanencia escolar, por lo tanto, muchas veces, las instituciones enfrentan un clima de incertidumbre al intentar identificar las causas de este fenómeno, ya que los motivos pueden ser profundamente personales como la salud mental o la falta de motivación o derivar de contextos familiares y culturales que limitan el acceso o la continuidad de la educación, también, surgen ciertos problemas institucionales como la escasez de recursos, la sobrecarga de docentes o la falta de estrategias de inclusión dificultan aún más la retención escolar, sin embargo, ante este escenario, es fundamental adoptar un enfoque sensible, integral y contextual para comprender y atender las distintas dimensiones que rodean la deserción educativa.

De igual forma, es pertinente indicar otro tipo de deserción escolar, es que se hace referencia, a la deserción temprana, al cual surge cuando el estudiantes abandona durante los primeros semestres y es que esto puede ser por diversos factores, en alguna ocasiones, puede ser por la falta de motivación o simplemente porque el estudiante no se siente aceptado lo que es tarea del docentes y del personal que hace vida en las instituciones poder determinar las causas principales, con la finalidad de atacarla y poder convencer al estudiante de continuar, aunado a esto las estrategias y herramientas que el docente use juega un papel importante ya que despierta el interés

del mismo y lo motiva a continuar dentro del proceso de enseñanza ya aprendizaje. Otro tipo de deserción es la tardía la cual es el abandono en etapas más avanzadas, Tinto (2000) refiere que el:

Abandono académico de los alumnos en los semestres finales de una carrera o programa de estudio. Este suceso puede considerarse una pérdida importante tanto para la persona como para la comunidad, dado que supone la interrupción de un proceso educativo que podría haber propiciado una mayor integración en el mundo laboral y crecimiento personal. (p,55)

Asimismo, se debe indicar que el abandono académico en los semestres finales de una carrera o programa de estudio representa una pérdida significativa que va más allá del plano individual, para el estudiante, implica la interrupción de un proceso formativo que ya había demandado tiempo, esfuerzo y recursos, frenando así oportunidades de realización profesional y crecimiento personal, en tal sentido, para la comunidad, supone la pérdida de un posible aporte al desarrollo social y económico, al quedar inconcluso un camino que podría haber culminado en la integración exitosa de un nuevo profesional al mundo laboral, por tanto, este fenómeno, aunque menos visible que la deserción temprana, solicita atención y estrategias focalizadas que acompañen al estudiante en la etapa final de su formación, evitando que obstáculos personales, económicos o institucionales lo alejen de la meta.

Desde otro punto de vista se observa otro tipo de deserción escolar la cual hace referencia a la deserción total, es decir cuando un estudiante abandona el sistema educativo sin volver jamás, se consolida una pérdida que trasciende lo académico, este

ENSAYO

desenlace definitivo marca no solo la interrupción de un proyecto personal de formación, sino también la ruptura de vínculos con espacios que fomentan el desarrollo intelectual, emocional y social, por lo tanto, alguna de las razones pueden ser múltiples, condiciones económicas, falta de apoyo, desmotivación, o incluso experiencias negativas dentro del entorno educativo, una vez fuera, las posibilidades de reinserción se vuelven más lejanas, y con ello se limita el acceso a oportunidades que podrían haber transformado su calidad de vida, frente a este panorama, es vital repensar estrategias de retención e inclusión que reconozcan las necesidades reales de los estudiantes y promuevan segundas oportunidades antes de que el retorno se vuelva imposible.

En tal sentido, se debe indicar, que en algunas oportunidades la falta de recursos económicos juega un papel determinante dentro de la deserción estudiantil, Hernández (2017) indica que: “La escasez de recursos financieros en el hogar puede provocar la necesidad de trabajar o buscar trabajo para respaldar a la familia, lo que complica la asistencia constante a la escuela.” (p,89), la escasez de recursos económicos en el hogar es una de las principales causas que compromete la continuidad educativa de muchos estudiantes, es decir cuando los familiares enfrentan dificultades financieras, los jóvenes se ven obligados a trabajar o buscar empleo para colaborar con los gastos del hogar, lo que genera una carga adicional que interfiere con su asistencia regular a clases y con su rendimiento académico, esta situación suele afectar especialmente a adolescentes y jóvenes en contextos vulnerables, donde el acceso a oportunidades educativas está condicionado por las necesidades básicas insatisfechas, es decir el equilibrio entre

estudio y trabajo se vuelve insostenible, y con frecuencia deriva en el abandono escolar, lo que perpetúa el ciclo de pobreza y limita el desarrollo integral del individuo

Por otro lado, se observa que la desigualdad social, es determinante para la deserción escolar, ya que en ciertas oportunidades el individuo no es aceptado en algunos entornos, ya sea por diferencias de culturas, historia, política, económica o otros factores que sobre salen dentro de esta perspectiva, Ribon (2000), menciona que: “Las circunstancias socioeconómicas adversas pueden provocar inconvenientes en el acceso a recursos educativos y oportunidades, perpetuando así las desigualdades”.(p,11) en tal sentido, Las circunstancias socioeconómicas adversas juegan un papel determinante en el acceso desigual a la educación, por lo tanto, las familias que enfrentan pobreza o exclusión social suelen tener limitaciones para proporcionar a sus hijos materiales escolares, tecnología, transporte o incluso una alimentación adecuada, todos elementos fundamentales para un aprendizaje efectivo, es decir estas carencias no solo obstaculizan el desarrollo académico, sino que también reducen las posibilidades de alcanzar oportunidades educativas que podrían mejorar su calidad de vida

Se debe indicar que surgen diversas formas para lograr la permanencia del estudiante dentro de los entornos educativos, sin embargo, Valenzuela, (2019) expone que:

Para que la educación sea realmente transformadora, es esencial que sea interesante y relevante para los alumnos. Esto no solo significa asegurar el ingreso y la permanencia en el sistema educativo, sino también

satisfacer sus necesidades fundamentales como la nutrición, el transporte y la salud que impactan directamente en su habilidad para aprender.” (p,23)

En tal sentido, para lograr que la educación tenga un impacto verdaderamente transformador en la vida de los estudiantes, es crucial que se les presente como una experiencia interesante, útil y adaptada a sus realidades, es decir, no basta con garantizar el acceso y permanencia en la escuela, es indispensable atender sus necesidades básicas, como una alimentación adecuada, servicios de salud y medios de transporte seguros, ya que estas condiciones influyen directamente en su capacidad de concentración, motivación y aprendizaje, es ineludible distinguir que el docente debe de tratar de explorar nuevas estrategias con la finalidad de atender a cada uno de los estudiantes de la mejor forma.

Aunado a esto, se resalta la creación de espacios, productivos, y respetuosos, donde el estudiante se sienta integrado dentro de los parámetros de trabajo es decir, el docente tiene a su disposición la creación de entornos adecuados para cumplir con las perspectiva de cada uno de los estudiantes, esto con la finalidad, de que se mantengan dentro del proceso de aprendizaje y enseñanza y así se evite la deserción es colar, sin embargos e debe exponer que cuando el mismo se siente motivado y atraído por lo que está aprendiendo, busca la forma de hacer uso de herramientas que sean totalmente indispensables, para cumplir con actividades y parámetros que expongan dentro de los entornos educativos, es por ello que el docente juega un papel importante, así como la sociedad y la familia.

Desde el punto de vista familiar, se debe destacar que cuando el individuo se siente motivado y tomado en cuenta, logra aceptar el estudio como parte de su formación integral, personal y profesional, además que pertenece a estos procesos es un derecho el cual no se debe de abandonar, ya que dentro de la educación el individuo obtiene las bases para continuar con su proyecto de vida y así pueda sobresalir en obstáculos que se aparezcan en la vida cotidiana, es decir la familia también juega un papel importante dentro de la deserción escolar, ahora desde el punto de vista de la comunidad se debe resaltar que en ciertas oportunidades, los mismo, debe de ser respetuosos y aceptar a cada uno de los individuos tal cual y como son con la finalidad de que los mismo se sientan conformes en el lugar en que se encuentran así puedan establecer nuevas relaciones y se sientan satisfechos en el entorno en el que se desenvuelve.

La deserción escolar no representa únicamente una cifra preocupante en los informes educativos, sino también una realidad que se repite en la vida de miles de jóvenes cuyas aspiraciones se ven interrumpidas por factores que escapan a su control, por tanto, es preciso que cada uno de quienes hacen parten dentro de los entornos académicos debe de reconocer que detrás de cada estudiante que abandona sus estudios hay un contexto particular, cargado de dificultades y silencios, es indispensable para comprender la magnitud del problema, es decir, más allá de identificar sus causas, resulta urgente promover soluciones basadas en la empatía, la inclusión y el

reconocimiento de la educación como un derecho fundamental y motor de transformación social.

Ignorar esta problemática no puede seguir siendo una alternativa válida, es decir la sociedad debe avanzar hacia modelos educativos más flexibles y adaptativos, que respondan a la diversidad de experiencias de quienes se han visto obligados a dejar el aula, por ello, es esencial crear espacios que brinden oportunidades de reingreso, que hagan del aprendizaje una experiencia motivadora, y que garanticen respaldo y escucha activa a cada estudiante, convertir la educación en un puente accesible para todos es una tarea pendiente que merece compromiso continuo.

La deserción escolar como un reto en el progreso sociocultural

La deserción escolar es un fenómeno complejo que afecta significativamente el desarrollo social y económico de las comunidades. Se origina a partir de múltiples factores, como dificultades económicas, falta de motivación, problemas familiares y deficiencias en el sistema educativo. Cuando los estudiantes abandonan prematuramente la escuela, pierden no solo oportunidades de aprendizaje, sino también herramientas esenciales para su crecimiento personal y profesional, lo que limita sus posibilidades futuras y perpetúa ciclos de pobreza y vulnerabilidad.

La deserción escolar impacta negativamente en el entorno social al aumentar la desigualdad y disminuir la cohesión comunitaria. Los jóvenes que dejan la educación formal enfrentan mayores riesgos de exclusión social, desempleo y conductas de riesgo,

lo cual genera un desafío para las políticas públicas y programas educativos. Por ello, es fundamental implementar estrategias integrales que promuevan la permanencia estudiantil, fortaleciendo el apoyo familiar, mejorando la calidad educativa y creando ambientes escolares inclusivos y motivadores, al respecto, Bermúdez, et al (2023) sostiene que:

Atacar la deserción escolar, implica un trabajo colaborativo entre los diferentes actores educativos, es una de las formas con las que se mejora la calidad de la educación, convirtiendo a las instituciones en escenarios motivadores, con los que se logre estar en formación constantemente, atendiendo a las prioridades que impone el escenario sociocultural (p. 56)

De igual forma, es algo que muchas veces se vive como una decisión difícil para los jóvenes, quienes abandonan los estudios antes de terminar una etapa educativa importante. Esta realidad no surge de un solo motivo, sino de una mezcla de situaciones en sus vidas. Por ejemplo, muchos estudiantes enfrentan problemas económicos que obligan a sus familias a priorizar el sustento diario por encima de la educación. Así, ellos se ven en la necesidad de dejar la escuela para trabajar y ayudar en casa, aunque eso signifique dejar sus sueños en segundo plano. Pero no solo el dinero pesa en esta historia. La familia también tiene un papel fundamental. Cuando en el hogar no hay apoyo o un ejemplo positivo con respecto a la educación, los jóvenes pueden perder el interés y la motivación para seguir adelante en la escuela. Adicionalmente, situaciones difíciles como el acoso escolar hacen que muchos chicos se sientan inseguros y solos, sin ganas de volver a un lugar donde no se sienten protegidos ni comprendidos. La falta de vínculos

fuerres con sus compañeros y maestros termina por alejarlos del entorno escolar, empujándolos a abandonar sus estudios.

Por lo cual, es un fenómeno complejo que afecta el desarrollo académico y social de los estudiantes, generando múltiples desafíos para la educación. Según Martínez (2022):

La deserción escolar no solo refleja dificultades económicas o familiares, sino también la falta de motivación y apoyo dentro del entorno educativo. Abandonar la escuela no es un problema unidimensional, sino que implica factores emocionales y sociales que deben ser abordados para mejorar la retención estudiantil y garantizar un aprendizaje significativo (p. 27).

Cuando joven decide abandonar la escuela antes de tiempo, no solo está cerrando una puerta a su futuro, sino que también enfrenta una serie de desafíos que pueden afectar su vida por mucho tiempo. Sin un título o una formación adecuada, las oportunidades de encontrar un buen trabajo se vuelven más escasas, y con ello, la posibilidad de tener una vida estable y digna. Este vacío en la educación limita no solo su crecimiento profesional, sino también su confianza y capacidades para enfrentar los retos cotidianos. La deserción escolar representa una decisión que impacta profundamente el futuro de los jóvenes, afectando tanto sus oportunidades laborales como su desarrollo personal.

En este sentido, Gómez (2017) señala que "cuando un joven decide abandonar la escuela antes de tiempo, no solo está cerrando una puerta a su futuro, sino que también enfrenta una serie de desafíos que pueden afectar su vida por mucho tiempo" (p. 78). se enfatiza cómo la falta de educación formal limita las posibilidades de crecimiento y

SUPERANDO LA DESERCIÓN ESCOLAR: UN RETO PARA EL PROGRESO DE LA SOCIOCULTURAL

ENSAYO

estabilidad, subrayando la importancia de mantener a los estudiantes dentro del sistema educativo para asegurar un desarrollo integral. Pero las consecuencias no se quedan solo en lo personal; la deserción escolar repercute en toda la comunidad. Una sociedad con menos personas preparadas para asumir empleos calificados tiende a tener mayores problemas económicos y sociales.

La pobreza puede aumentar, y con ella, crecen también situaciones difíciles como la inseguridad y el crimen, al buscar algunos jóvenes caminos riesgosos para salir adelante. Por eso, es fundamental entender que apoyar a quien está a punto de abandonar la escuela es invertir en un futuro mejor para todos. Para enfrentar la deserción escolar, no basta con una sola solución, sino que es oportuno mirar el problema desde varios ángulos al mismo tiempo. Las políticas educativas deben transformarse para crear un ambiente donde cada estudiante se sienta acompañado y motivado a quedarse en la escuela. Esto implica que las instituciones cuenten con recursos suficientes para brindar apoyo a quienes enfrentan dificultades, como clases extras, tutorías personalizadas y espacios donde puedan recibir ayuda emocional.

Son esos detalles los que muchas veces marcan la diferencia en la trayectoria de un joven. Pero no solo la escuela es responsable; la comunidad tiene un papel esencial en este proceso. Los padres y tutores deben involucrarse activamente en la educación de sus hijos, participando en actividades y siendo un apoyo constante. Cuando escuelas, familias y organizaciones se unen, forman una red sólida que sostiene al estudiante y le

brinda un entorno seguro y motivador. Así, juntos, construimos no solo la permanencia escolar, sino también el futuro de toda una comunidad, al respecto, Martínez (2022) refiere que.

La deserción escolar representa una barrera significativa para el avance social y económico de una comunidad, puesto que limita el desarrollo del capital humano necesario para sostener un crecimiento sostenible. Cuando un alto porcentaje de jóvenes abandona la escuela antes de completar su educación, el mercado laboral se ve afectado por la escasez de trabajadores calificados, lo que reduce la productividad y competitividad de las empresas. Esta situación provoca que el progreso económico se estanque, generando un círculo vicioso en el que las oportunidades se concentran en pocos sectores y la desigualdad social se profundiza.

A lo anterior, se le suma la falta de formación adecuada limita la capacidad de innovación y adaptación a nuevas tecnologías, elementos clave para que una sociedad pueda desarrollarse plenamente en un mundo globalizado y cambiante. La deserción escolar tiene un impacto social que va más allá del ámbito económico, afectando la cohesión y bienestar colectivo. Las personas que abandonan la educación formal enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos formales y estables, lo que incrementa la probabilidad de vivir en condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Esta exclusión repercute en índices más elevados de marginalidad, violencia y conflictos sociales, obstaculizando la construcción de comunidades sólidas y participativas.

Frenar la deserción escolar no solo significa combatir una problemática educativa, sino también invertir en la creación de sociedades más justas, cohesionadas y resilientes, donde cada individuo tenga las herramientas para contribuir al bienestar común y al progreso colectivo. Frenar la deserción escolar implica mucho más que resolver un reto educativo; es una inversión esencial para construir comunidades equitativas y fuertes, donde cada persona pueda aportar al bienestar y desarrollo colectivo. Ramírez (2022) afirma que "detener la deserción escolar es fundamental para formar sociedades justas, cohesionadas y resilientes, capaces de impulsar el progreso a través de la participación activa de todos sus miembros" (p. 112). Por lo cual se destaca la importancia social y comunitaria de mantener a los estudiantes en la escuela, vinculando la educación con la transformación social positiva.

Afrontar la deserción escolar en nuestros días implica reconocer que la tecnología juega un papel cada vez más central en la forma en que los jóvenes experimentan la educación. En los últimos años, la integración de las tecnologías de la información y la comunicación ha transformado profundamente las dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Plataformas digitales, clases en línea y herramientas multimedia han abierto nuevas ventanas de oportunidad para que más estudiantes accedan al conocimiento sin importar su ubicación geográfica o limitaciones físicas. Sin embargo, esta transformación también trae consigo retos importantes, muchos estudiantes pueden sentirse abrumados por la cantidad de información, la falta de contacto humano directo o dificultades para

adaptarse a los entornos virtuales, lo que puede incrementar su sensación de aislamiento y motivar el abandono escolar.

Esto hace indispensable que las escuelas no solo proporcionen acceso a la tecnología, sino que aseguren que los estudiantes reciban el acompañamiento para manejar estas herramientas con confianza, desarrollando competencias digitales que les permitan sacar el máximo provecho y sentirse parte activa de su proceso educativo. Las escuelas deben ir más allá de ofrecer acceso a la tecnología, garantizando que los estudiantes reciban el apoyo para desarrollar habilidades digitales que les permitan participar activamente en su aprendizaje. Según López (2020), "es fundamental que los estudiantes cuenten con acompañamiento continuo para manejar con confianza las herramientas tecnológicas, fortaleciendo así sus competencias digitales y su sentido de pertenencia en el proceso educativo" (p. 89). Esta cita subraya la importancia de combinar tecnología con apoyo pedagógico para maximizar el beneficio educativo y la inclusión.

Mirando hacia el futuro, parece claro que la deserción escolar seguirá siendo un desafío significativo a medida que el mundo y la educación continúen evolucionando de forma acelerada. Sin embargo, también es posible vislumbrar un cambio de paradigma en el modo de enfrentar este problema, donde el foco no solo esté en lo académico, sino también en la educación emocional y el bienestar integral del estudiante. De cara al futuro, la deserción escolar seguirá siendo un reto importante, pero su abordaje debe incluir tanto el aspecto académico como el bienestar emocional de los estudiantes.

Hernández (2015) sostiene que "enfrentar la deserción escolar requiere un enfoque integral que combine la educación académica con el desarrollo emocional y el bienestar general del estudiante" (p. 134). Igualmente, se resalta la necesidad de un cambio en las estrategias educativas para atender las causas que llevan a los jóvenes a abandonar la escuela.

Iniciativas que promuevan un enfoque holístico, que comprendan al alumno como un ser con necesidades emocionales y sociales, pueden contribuir a crear entornos más inclusivos, motivadores y seguros, donde cada joven se sienta valorado y escuchado. También, la combinación de tecnología y sensibilidad humana puede ser un gran aliado: desde plataformas que fomentan la interacción y el apoyo mutuo, hasta programas que ofrecen seguimiento personalizado mediante Inteligencia Artificial para identificar a estudiantes en riesgo y brindarles ayuda oportuna. Así, trabajando en conjunto, escuelas, familias y comunidad pueden construir redes sólidas que no solo reduzcan la deserción, sino que también impulsen a cada estudiante a alcanzar su máximo potencial y contribuir al progreso de la sociedad.

Es importante resaltar que es una problemática que va más allá del simple abandono de las aulas; es un reflejo de múltiples dificultades que enfrentan los jóvenes y sus familias, desde condiciones económicas adversas hasta la falta de apoyo emocional y social. Comprender esta realidad desde una perspectiva integral es esencial para lograr cambios profundos y sostenibles. Solo cuando se reconozcan y atiendan

todos los factores involucrados, será posible diseñar estrategias verdaderamente efectivas que incentiven la permanencia escolar y brinden a cada estudiante las herramientas necesarias para alcanzar su máximo potencial.

Por otra parte, la reducción de la deserción escolar depende también del compromiso activo de toda la comunidad educativa y social. El acceso a la tecnología, la modernización de los métodos pedagógicos y un enfoque centrado en el bienestar emocional de los estudiantes son clave para construir entornos que los motiven a quedarse y crecer. Es indispensable unir esfuerzos entre familias, escuelas, instituciones y organizaciones para asegurar que ningún joven quede excluido de la educación. Así, no solo se garantiza su desarrollo personal, sino que se fortalece el progreso y la equidad de la sociedad en su conjunto.

CONCLUSIONES

Al interpretar desde un marco conceptual como superando la deserción escolar se puede lograr el progreso desde el punto de vista sociocultural, se evidencia el hecho de que este es uno de los problemas de mayor énfasis en el desarrollo de la sociedad colombiana, sin embargo, allí, se están generando estrategias de naturaleza académica y pedagógica, para la superación del abandono escolar, dentro de estas estrategias, se encuentra el hecho de garantizar la igualdad de oportunidades para cursar educación en

un sistema, equitativo, donde se tomen en cuenta las capacidades de cada uno de los sujetos y con esto, se supere la deserción escolar.

Una de las situaciones que pueden servir de solución frente a este particular, son los programas de acompañamiento psicosocial que cada una de las instituciones debe desarrollar, con la atención de brindar ambientes de orientación al estudiante, donde se le escuche y se le atienda, se logrará llegar al trasfondo de las situaciones que se enfrentan en la escuela y que en algunos casos son desconocidos por los docentes, estos programas, deben involucrar también a los docentes en general y a los padres de familia, con la finalidad de prestar una atención adecuada a los estudiantes y no permitirles en ninguno de los momentos desertar de la educación.

Se planean compromisos macros, como el caso de que los entes gubernamentales inviertan en las instituciones con la finalidad de que se renueven las infraestructuras y se conviertan en llamativas para los estudiantes. Además de la dotación tecnológica, porque mediante la misma, se incentivará a los niños y jóvenes a participar activamente en el medio escolar. Frente a ello, se demanda de la formación de los docentes en este tema, que reconozcan como atender este particular, es decir, que convierta el ambiente áulico, en un escenario en el que se conforme una realidad, con la que se impacte de manera adecuada en la formación escolarizada del sujeto y que esta, sirva de base para desempeño en la vida.

En razón de ello, es preciso plantear dentro de los proyectos educativos institucionales (PEI), programas innovadores que muestren las realidades de quienes han abandonado la escuela y cuales son sus consecuencias, con esto, se busca la sensibilización de los estudiantes, puesto que se manifiesto un proceso en el que se valore el medio sociocultural, como uno de los espacios donde el estudiante actuará efectivamente en el desarrollo de la nación. De allí, la constitución de renovar las políticas de atención a la inclusión educativa, donde se dé adecuadamente, no dejando ninguna persona por fuera, que sean atendidos desde su diversidad y con esto se asegura la superación del abandono escolar.

Es urgente el fortalecimiento de la gestión educativa institucional, con la que se atiendan las demandas de la comunidad en general, y donde se evalúe el impacto de las acciones de formación que se están desarrollando en la institución y como las mismas incide en mantener a los estudiantes, es un proceso complejo porque se demanda del compromiso de las autoridades institucionales y de los docentes, para que la escuela y el aula de clase, sean centros de formación, con los que se favorezca la formación integral de los estudiantes, brindándoles ambientes seguros.

En la superación de la deserción escolar, se configura un proceso en el que desde la institución educativa, existan profesionales que estén a la vanguardia de los cambios educativos y también de lo que enfrenta cada estudiante en la escuela, por lo que se insta el diseño y ejecución de programas de prevención, los cuales, pueden ayudar a detectar las causas de abandono escolar, y lograr prevenirlo a tiempo, antes de que se

convierta en deserción escolar, por lo que es un compromiso de todos, en función de las manifestaciones que se presentan como uno de los medios que reclama el país para su desarrollo.

En consecuencia, el auge de la educación, debe centrarse en la mejora de la calidad de la educación, con esto se podrá ganar espacios en la sociedad y por ende, superar la deserción escolar, por este particular, se requiere de intereses con los que se fomenta la atención individualizada a quienes así lo requieran, porque es una de las formas, con las que se logra promover la permanencia en clase, los docentes deben comprender que la formación llevada a cabo en otros tiempos no es igual en la actualidad, por lo que se debe innovar en las estrategias tanto de enseñanza, como de aprendizaje con la finalidad de lograr incentivar el interés de los niños y jóvenes hacia una educación de calidad enmarcada en el principio de integralidad.

REFERENCIAS

Barre, J., y Castro, C. (2021). Deserción educativa generada a raíz de la cuarentena obligatoria durante la pandemia del Covid-19, en estudiantes de básica elemental y media en la ciudad de Quito. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Digital UCE <https://n9.cl/gn448>

- Bermúdez, J. del R., Alcívar, R., y Zambrano, J. (2023). Estrategia educativa para disminuir la deserción escolar en estudiantes de tercero de bachillerato en la Unidad Educativa Leónidas Plaza Gutiérrez. *Revista Científica Sinapsis*, 1(22). <https://doi.org/10.37117/s.v1i22.769>
- Gómez, L. (2017). Impacto de la deserción escolar en el desarrollo juvenil. Editorial Horizonte Educativo.
- Hernández, R. (2015). Nuevas perspectivas en la prevención de la deserción escolar: un enfoque integral. Editorial Educación y Desarrollo.
- Hernández. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XXVII(1), 89-112. <https://n9.cl/lb1xu>
- Hidalgo, J y Márquez, D. (2025). Los Factores Socioeconómicos en la Deserción Escolar de los Estudiantes de la Unidad Educativa Eloy Velázquez Cevallos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 9242-9254. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16548
- López, A. (2020). Competencias digitales y acompañamiento educativo: clave para la inclusión tecnológica en las escuelas. Editorial Innovación Educativa.
- Martínez, J. (2022). Factores que influyen en la deserción escolar: un enfoque integral. Editorial Educación y Sociedad.
- Ramírez, M. (2022). Educación y cohesión social: estrategias para combatir la deserción escolar. Editorial Progreso Social.
- Ribón, M. (2000). Éxito, fracaso y abandono escolar en la educación secundaria. Análisis de la primera cohorte que culmina el eso en el municipio de Puerto Real. Consultado el 18 noviembre de 2005 en: http://www.ase.es/comunicaciones/vera_borja.doc

- Silvera, L. M. (2016). La evaluación y su incidencia en la deserción escolar: ¿Falla de un sistema, de las instituciones educativas, del docente o del estudiante? Educación y humanismo. 18(31), 313-325. <https://n9.cl/2bslz>
- Tinto, V (2000). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. Universidad Nacional Autónoma de México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. 55 pp.
- UNESCO. (2025). El abandono escolar por parte de los niños. <https://www.unesco.org/es/gender-equality/education/boys>
- Valenzuela, J.P. (2019) Caracterización de estrategias que contribuyen a la retención escolar. CIAE Universidad de Chile. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18872/E19-0008.pdf?sequence=1>